

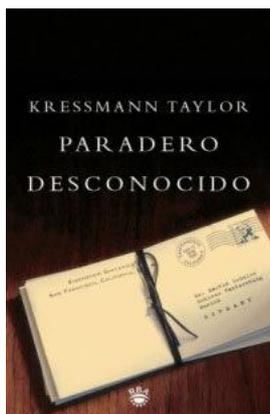
NOVELAS EPISTOLARES

Escribir cartas, es un hábito casi perdido. Tiempo dedicado a la otra persona, tiempo dedicado a pensar qué queremos contar al destinatario y cómo hacerlo.

Ya nadie escribe cartas, los *mails*, en el mejor de los casos, y la mensajería instantánea, en el peor, han sustituido a la magia de sentarse con un papel y un bolígrafo a escribir cartas.

Quizá en el futuro habrá grandes novelas escritas a partir de *mails* o mensajes de *WhatsApp*, pero maravillosos libros escritos a través de cartas hay muchísimos. Vamos a ver unos cuantos para volver a encontrarse con el encanto de la correspondencia.

1. ‘Paradero desconocido’, de Kressman Taylor



A principios de los años treinta, dos socios y amigos se escriben entre California y Múnich. Uno de ellos, con raíces alemanas, ha decidido volver a Alemania para abrirse camino allí. Ante él se abre un futuro prometedor. «Llegas a una Alemania democrática, a una tierra profundamente culta, donde la preciosa libertad política está en sus comienzos», le dice su amigo. Pero, a medida que las circunstancias políticas vayan evolucionando la relación entre ambos se hará más tensa, hasta llegar a un final devastador. En muy pocas páginas — apenas ochenta —, esta vibrante novela resume a la perfección la transformación ideológica que el nazismo operó en los alemanes, y te hace entender cómo el discurso de Hitler pudo ser interiorizado por millones de ciudadanos de a pie.

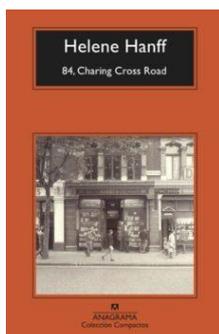
No se trata de un libro más sobre el Holocausto, no es una sencilla división entre buenos y malos, sino una aguda y escalofriante reflexión sobre lo fácil que es manipular a las personas, sobre todo en momentos de crisis.

2. ‘La sociedad literaria y el pastel de piel de patata’, de Mary Ann Shaffer y Annie Barrows



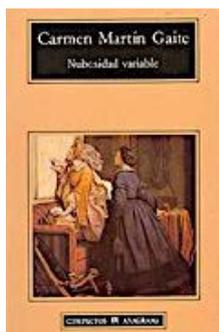
No todos los libros contruidos sobre cartas son trágicos. Esta novela es entretenida, tierna, entrañable y dulce. La acción transcurre en 1946 en Inglaterra, la escritora de una columna de éxito en un periódico durante la guerra traba amistad con los habitantes de la isla de Guernsey, que había estado ocupada por los alemanes desde el principio de la II Guerra Mundial. Todo el libro es un intercambio de cartas entre la escritora, los distintos habitantes de la isla que forman la sociedad literaria, el editor, amigos, etc. Amor, excéntricos ingleses y hasta Oscar Wilde van apareciendo por las páginas de este libro que se lee sonriendo. Es una historia sencilla, donde todos son tiernos y simpáticos. Si te gusta el libro también está la película.

3. ‘84, Charing Cross Road’, de Helene Hanff



Esta obra está basada en la historia real. En los años cuarenta, Helene Hanff, era una chica neoyorquina sin un céntimo que, mientras esperaba conseguir algún día su sueño de ser autora teatral, leía y leía. Enamorada de la literatura y la cultura inglesa, se aficionó a hacer sus pedidos a través de una respetable librería anticuaria de Londres, Marks & Co., regentada por un amable librero de nombre Frank Doel. Se inició así una relación epistolar que duraría más de veinte años y que daría lugar a una gran amistad, siempre con un océano de por medio. También hay película.

4. 'Nubosidad variable', de Carmen Martín Gaité



Dos amigas de infancia, Sofía y Mariana, se reencuentran por casualidad después de treinta años. Este encuentro fortuito encenderá en ambas el deseo de retomar esa relación que dejaron por algo que ha dejado de tener importancia. Como novela epistolar, *Nubosidad variable* puede parecer un poco atípica, porque Sofía llena páginas y páginas de su diario con la ilusión de regalárselas algún día a Mariana, mientras que esta le escribe a Sofía innumerables cartas, que luego no llega a echar al buzón. Son dos personas ahogadas por su vida cotidiana, que se aferran a esa amistad ausente para seguir nadando y encuentran en la escritura el vehículo ideal para hacerlo. La novela es pues ante todo una reivindicación de la escritura íntima y personal, del placer de escribir para uno mismo al tiempo que para un lector, ya sea real o imaginario. Reivindicación también de la amistad, de esa complicidad que solo un profundo conocimiento del otro puede aportar. Llena de referencias literarias, es asimismo una novela que reivindica la importancia de la fantasía para hacer tolerable el mundo que nos rodea.

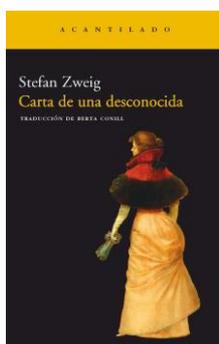
5. Cartas desde la isla de Skye, de Jessica Brockmole



En la remota isla de Skye, en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial, vive Elspeth Dunn, **una joven escritora que un día recibe, sorprendida, la carta de un admirador norteamericano.** Y ahí empieza una historia...

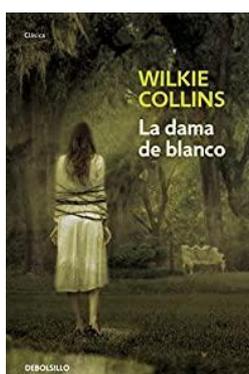
Unas cuantas décadas después, **el mundo vuelve a estar en guerra y el protagonismo se mueve** entre la propia Elspeth y su hija Margaret, que también vive un amor separado por las circunstancias de la guerra. Me cuesta mucho elegir una sola favorita de entre las novelas que os recomiendo, pero si tuviera que hacerlo... estaría entre la de Cecelia Ahern y esta, que es absolutamente maravillosa.

6. Carta de una desconocida de Stefan Zweig



Este libro es precisamente eso, una carta por la cual una mujer le cuenta toda su vida a el receptor y a todos nosotros. El libro te atrapa desde el inicio hasta llegar al fin e incluso te dejara un par de minutos reflexionando sobre todo lo que has leído. Magnífico como todos los Zweig. Hay película.

7. La dama de blanco de Wilkie Collins



Walter Hartright se traslada a Limmeridge para dar clases de dibujo a Laura, una joven y rica heredera sobrina del barón Frederick Fairlie. Poco antes de irse, tropieza con una misteriosa dama vestida de blanco que le habla de Limmeridge y de su propietaria fallecida, la señora Fairlie. Desde el principio Walter siente una gran atracción por Laura, quien está prometida con Sir Percival Glyde, quien solo busca arrebatarle su herencia. Solo se interpone en su camino la misteriosa dama de blanco.

Esta novela de seiscientas páginas —en papel— y considerada una obra maestra de la narrativa de suspense es, al mismo tiempo, un relato policial, una historia de amor y un libro de aventuras, en síntesis cabal.

La dama de blanco, inspirada en un hecho real y publicada originalmente por entregas en una revista dirigida por Charles Dickens, ha constituido un éxito ininterrumpido de ventas en todas las lenguas.

8. La caja negra de Amos Oz



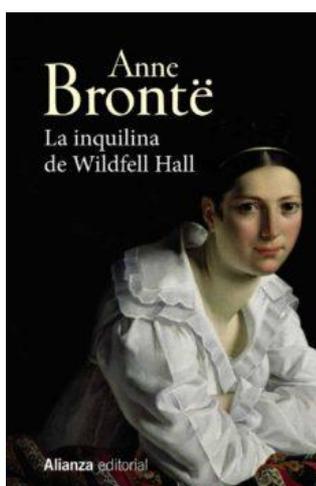
Querido Alec: Que no hayas destruido esta carta al reconocer mi letra en el sobre prueba que la curiosidad es más poderosa que el odio. O que tu odio necesita carne fresca». Es este el deslumbrante comienzo de *La caja negra*, considerada por la crítica internacional como una de las mejores novelas de Amos Oz. Alec e Ilana no se hablan desde hace siete años. El divorcio ha sido muy duro, las emociones, crueles. Él se ha mudado a los Estados Unidos y se ha hecho famoso por sus estudios sobre el fanatismo; ella se ha quedado en Israel y ha vuelto a casarse con un ortodoxo. Tienen, sin embargo, un hijo en común, Boaz, que el padre ignora como ofensa a la madre. El joven es un adolescente inquieto, que ha sido expulsado del colegio por su actitud violenta. Ilana, después de largos años de silencio, escribe a Alec para pedirle ayuda... Igual que la caja negra de los aviones contiene el registro de los accidentes aéreos, las cartas que se intercambian los personajes desvelan las razones de sus fracasos. La mujer infiel, el marido arrogante, el hijo rebelde: todos se hacen daño a sí mismos y a los demás en su lucha por la existencia en un país sin compasión.

9. Lady Susan de Jane Austen.



Esta novela epistolar, escrita probablemente en 1794, narra los planes de la protagonista, la recientemente viuda lady Susan, para encontrar un nuevo marido, a la vez que intenta casar a su hija de dieciséis años. Austen se sirve de este género para construir una obra en donde las distintas cartas se engarzan como piezas de un rompecabezas hasta completar ante los ojos del lector una historia de pequeñas intrigas. La obra subvierte todas las normas de la novela romántica: lady Susan tiene un papel activo; no sólo es hermosa, sino también inteligente e ingeniosa, y sus pretendientes son significativamente más jóvenes que ella. Edición con ilustraciones de Javier Olivares.

La inquilina de Wildfell Hall de Anne Brontë



La ruinoso mansión de Wildfell Hall, después de muchos años de abandono, es habitada de nuevo por una misteriosa mujer y su hijo de corta edad. La nueva inquilina -una viuda, al parecer- no tarda en despertar recelos entre los vecinos por su carácter retraído y poco sociable, sus opiniones radicales y su belleza.

Estos recelos se acrecientan por la admiración que le profesa un joven e impetuoso agricultor. Pero la inquilina tiene un pasado más terrible y tormentoso de lo que la peor de las sospechas puede adivinar.